



Holaluz inicia su aventura exterior en Portugal, Italia y Francia

C. MONFORTE
MADRID

La comercializadora eléctrica Holaluz iniciará su expansión internacional en Portugal, Francia e Italia, según anunció ayer su presidenta ejecutiva, Carlota Pi, en un encuentro con la prensa. La compañía ha firmado un contrato en Portugal, que entrará en vigor en julio, pero no comenzará a operar en ese mercado hasta 2019, donde prevé sumar unos 30.000 clientes en un año.

En el caso de Francia e Italia, Holaluz ha solicitado las licencias para operar, lo que espera conseguir el próximo año. Pi señaló que, después de que la comercializadora se consolide en Europa, el siguiente paso "natural" sería establecerse en Latinoamérica, pero no es una decisión que se vaya a tomar en el corto plazo.

Holaluz ganó en mayo la adjudicación de tres de los cuatro lotes del concurso público del Ayuntamiento de Madrid para el suministro

al consistorio de origen renovable, un contrato de 82 millones. La eléctrica catalana aprovechará esta adjudicación para intentar conseguir que toda la energía consumida en Madrid sea renovable en 2022, reto para el que, según Pi, sería "muy importante" la colaboración del ayuntamiento. Según Pi, la propuesta de Holaluz permite una optimización con la que el consistorio que dirige Manuela Carmena se puede ahorrar 279.000 euros anuales.



Carlota Pi, presidenta de Holaluz.

La comercializadora facturó el año pasado 140 millones de euros, cifra que espera aumentar este año hasta los 180 millones, ya que factura a un ritmo de 15 millones mensuales. Con una cartera de 140.000 clientes (de los que aproximadamente el 15% son pymes y el restante 855, domésticos), Holaluz se ha marcado el objetivo de cerrar este ejercicio con una cifra cercana a los 200.000.

En su apuesta por el autoconsumo, la comerciali-

zadora cerró recientemente un acuerdo estratégico con Tesla como "instalador certificado" para España y Portugal de las baterías inteligentes Powerwall2.

En este sentido, la presidenta de Holaluz apuntó ayer que la posible derogación del llamado como impuesto al sol, tal como ha prometido la nueva ministra de Transición Ecológica, Teresa Ribera, abre muchas posibilidades para el impulso del autoconsumo eléctrico.